

XIII

Y que respondí a la mujer no lo
 No el hombre le quita la hermosura
 Cuando la fama le quita el
 Caída de que la propia no fue
 Y de sus culpas el proceso fue
 Antes que a sí misma o a la fama
 Y antes que a sí misma o a la fama
 Y antes que a sí misma o a la fama

III

En otros que de gloria es un abismo
 Del nuevo templo de las alabanzas
 Antes es tan trivial su estacion
 Que sin sentir lo extra el mas ingenuo
 Quiere que lo vea a un estacion
 De pro y de contra el mundo
 Pues visto lo a de un mundo
 LAS PANDILLAS.

I.

Cobro de nuevo el fatigado aliento
 Y prosigo mi métrico mosaico.—
 Pues, como iba diciendo de mi cuento,
 (Y perdona, oh lector, si soy prosaico;
 Pero es la trompa homérica instrumento
 Para el cual me confieso rudo y laico)
 Sin que haya ley ni rey que se lo estorbe,
 La Desvergüenza es árbitra del orbe.

II

Cómo? Yo lo diré con llano estilo
 Cual corresponde al género didáctico;
 Que aunque al oír su nombre me horripilo
 Y nunca en su milicia seré táctico,
 El ovillo se saca por el hilo,
 Y tal, que nunca fué ni será práctico
 En profesar el arte por activa,
 Mal su grado lo aprende por pasiva.

III

Ni creas que de ciencia es un abismo
 Del nuevo templo de Ísis el adepto;
 Antes es tan trivial su catecismo,
 Que sin sentir lo cursa el mas inepto.
 ¿Quieres que lo reduzca á un aforismo
 De breve frase y rápido concepto?
 Pues vóitelo á decir, que tiene gracia:
Audacia, Audacia, Audacia, y siempre Audacia.

IV

Pero hay audacia generosa y noble,
 Como la hay baja, ruin, fea y bastarda:
 Corona aquella de laurel y roble
 Merece; esta una penca y una albarda:
 Esta de ánimo nace artero y doble;
 La otra solo en la gloria el premio aguarda:
 Cócles y Mucios la primera funda;
 Egistos y Sinones la segunda.

V

Esos de la osadía calculada
 Fian mas que del brazo de la pluma.
 No quemarán como Cortés su armada
 Ni osarán debelar á Motezuma;
 Ni, como Julio, de la mar airada
 En frágil leño surcarán la espuma
 Y al barquero dirán: "Alienta, amigo!
 César y su fortuna van contigo."

VI

Mas que del Macedon la fama egregia
 Del débil Crespo la opulencia envidian;
 De aquel á quien la suerte privilegia
 Muerden la honra y la quietud insidian;
 Mas dados á la zapa y la estrategia
 Que al asalto y la carga cuando lidian,
 Siempre hallan medio de guardar el bulto,
 O algun patron agenciará su indulto.

VII

No afirmaré que siempre la bravura
 Reñida esté con el procaz descaro.
 Bandidos hay del monte en la espesura
 Que á triple fuerza embisten sin reparo:
 Tal baratero en el Peñon figura
 Que disputara con renombre claro
 A Escipiones y Aníbalés la palma,
 Si no tuviese atravesada el alma.

VIII

Una de dos supone la osadía:
 La ausencia del pudor, ó la del miedo:
 Sin éste, se aerisola la hidalguía
 De un Gonzalo de Córdoba, un Toledo;
 Sin aquel, cielo y tierra desafía
 Rufian cuya virtud no vale un bledo;
 Mas fuerza es que en audacia á todos venza
 El que no tiene miedo ni vergüenza.

IX

No obstante, por audaz y por travieso
Que un hombre sea y pertinaz y asiduo,
Su fortuna no hará raudo progreso
Si solo ha de contar con su individuo.
Porque puede arruinarla en un proceso
Y comerse en la cárcel el residuo;
Mas como así uno á uno lo barruntan,
Sueltes los cria Dios y ellos se juntan.

X

A bien que el siglo que corriendo va
Tiende furiosamente al *socialismo*.
Todo es clamar en re y en mi y en fa:
"Al prójimo amarás como á tí mismo;"
Pelon que nada tiene (sí, ojalá!...)
Predica con fervor el *comunismo*,
Y otro hace monacal todo un imperio
Alzando en cada aldea un *Falansterio*.

XI

Y antes que los *Raspallos* y *Prudones*
Emancipasen á la plebe hambrienta
Bullian mil y mil asociaciones:
Una contra el incendio y la tormenta;
Otra para adobar alcaparrones;
Ya para un banco; ya para una imprenta;
Ya para hallar filones de pirita;
Esta anónima; aquella en comandita.

XII

Y pues al procomun sirve de base
Una en cada ciudad caja de ahorros,
Y pues ya cada oficio y cada clase
Funda de mutuos sociedad socorros
(La Academia este hipérbaton me pase),
¿Por qué no ha de ser dado á ciertos zorros
Que alcabala no pagan ni laudemio
Formar tambien su respectivo gremio?

XIII

Júntanse pues en apiñado grupo
Para ofensiva y defensiva alianza:
Cada cual contribuye con su cupo
O de chiste, ó de industria, ó de pujanza:
Tal, que nada en su vida hizo ni supo,
Allí de ser omniscio el don alcanza:
Tal, que era ayer mas tímido que un rorro,
Es ya un Caupolican dentro del corro.

XIV

Y si á la sociedad es tan nocivo
Solo un hombre protervo y petulante,
¿Qué será ¡oh Dios! un cuerpo colectivo
Hecho con levadura semejante?
Menos terrible el escuadron argivo
Fué á las hijas de Priamo espirante;
Menos estragos hace la langosta
En la campiña de Écija ó de Amposta.

XV

Una vez instalada la pandilla,
 Ay del que no le rinda vasallaje!
 Ella es la flor y nata de Castilla:
 Negar su omnipotencia es un ultraje:
 Si á Juan ensalza, es Dios; si á Pedro humilla,
 Apenas goza honores de bagaje:
 De honra y de prez se arroga el monopolio
 Y á su orgullo es mezquino el Capitolio.

XVI

Ninguno hace su propio panegírico
 (Torpeza en que no incurre un escolástico),
 Mas de otro sócio al entusiasmo lírico
 Es deudor de un capítulo encomiástico,
 Que de paso, dogmático y empírico,
 Al odiado rival hiere sarcástico:
 Que tienen mucho aquel, muchas camándulas
 Los que viven de intrigas y farándulas.

XVII

Para quien viste de su club la túnica
 Todos los medios de medrar son lícitos:
 Ellos, aunque su fé sea la púnica,
 Diz que el público bien buscan solícitos;
 Ellos son la nación genuina y única,
 O á lo menos sus órganos esplicitos
 (Y no merecen ser ni aun los de Móstoles!);
 Ellos de la verdad son los apóstoles.

XVIII

Mas no hay humana industria, no hay oficio
 Que esté exento de quiebras y percances;
 No hay pescador tan diestro en su ejercicio
 Que siempre sea próspero en sus lances.
 Cuando es sabroso y pingüe un beneficio,
 Todos van ¡puto el postrel á sus alcances.
 Si una pandilla su pendon tremola
 Otro en opuesto campo se enarbola.

XIX

¡Allí es verlos lidiar con saña inmensa
 Como un tiempo cristianos contra moros;
 Allí en crujientes tórculos la prensa
 Sudar la hiel de sus tiznados poros;
 Allí para el ataque y la defensa
 Apurar de su astucia los tesoros!
 Y todo con el fin santo y honesto
 De mejorar al hombre.... Por supuesto.

XX

Mas si dura la lid encarnizada,
 El pájaro de cuenta ducho y cauto
 Se prepara á probar la coartada
 Con tretas de Aristófanes y Plauto;
 O vendiendo á su propio camarada
 Absuelto sale porque compra el auto;
 O contrito, despues del vapuleo,
 Clama: "Señor, pequé! *Me espontaneo.*"

XXI

Otros suelen garlar en dos corrillos,
A la vez capeletes y montescos,
Comiendo sin vergüenza á dos carrillos,
Y así gordos están como tudescos;
Mas si ambos los desechan como á pillos,
Tan tranquilos se quedan y tan frescos,
Y como odian la sierra y el escoplo,
De la trápala viven y del soplo.

XXII

Que en hombres de tal laya y tal estofa
Es condicion ingénita y precisa
No dárselos de nada una alcachofa,
Mudarse la opinion con la camisa,
Hacer del qué dirán escarnio y mofa,
La palabra de honor tomar á risa,
Jurar, ya por Jesus, ya por Mercurio,
Y despues hacer gala del perjurio.

XXIII

No falta quien en público á su gefe
Prodiga á manos llenas el incienso,
Y dice *sotto voce*: "¡Mequetrefe!
No es digno del baston; ba! ni por pienso;
Mucho orgullo y no sabe ni la efe;"
Y á la baja lisonja tan propenso
Como á la vil traicion, hoy le levanta,
Y mañana si puede le suplanta.

XXIV

Que el qué es dado á esta vida motilona,
Ya beba agua del Tajo, ya del Po,
Nunca la inícuca máxima abandona
Yo primero y yo tuego y siempre yo,
Por ende, toda mísera persona
Que tope en su camino, amiga ó no,
O ha de ser instrumento de su fausto
O víctima inmolada en su holocausto.

XXV

Oh! Por mas que se encomie el alto ejemplo
De Eurialo y Niso y Pílapes y Oréstes,
Pocos son ¡oh amistad! los que en tu templo
Materia dan al canto de los prestes:
Los mas, aunque por fuera los contemplo
Unánimes, conformes y contestes,
O se engañan alevés de consuno,
O mártir ha de ser del otro el uno.

XXVI

Mas apretados que hojas de repollo,
Vivirán como Cástor y el mancebo
Que fruto fué con él de cierto embrollo
Y gemelo nació del mismo huevo.
(Y por eso de *Pólux* viene *pollo*,
Y por eso hácia el Bóreas, cuando Febo
Se aleja de los últimos collados,
Entrambos aparecen *estrellados*.)

XXVII

Digo que unidos como carne y uña
 Muchos amigos vivirán, en tanto
 Que el demonio no saque la pezuña
 Y rompa de su alianza el nudo santo.
 Nombra á Cosme virey de Cataluña;
 Cubra á Gil, su *alter ego*, pobre manto;
 Y cuando Gil á Cosme pida audiencia,
 Le dirán: "No recibe Su Exelencia."

XXVIII

Volviendo al pandillaje susodicho
 (Para que no se diga que mi musa
 Salta y brinca y divaga á su capricho,
 Y ni áun respeta gárrula y difusa
 De Oréstes y de Pílates el nicho),
 Pido al pio lector vénia y escusa
 Para añadir (el diablo sea sordo)
 Al bosquejo tal cual brochazo gordo.

XXIX

Tal vez de dos facciones enemigas
 Se suspende el feroz antagonismo;
 Tal vez juntando glorias y fatigas
 De su discordia salvan el abismo;
 Tal vez suelen hacer muy buenas migas,
 Si lo exige recíproco cinismo,
 Para explotar, no el plomo y el azufre,
 Sino al pueblo infeliz que paga y sufre.

XXX

Así cuando tu imperio, insigne Roma,
 Obra de valerosos capitanes,
 Enervó de los vicios la carcoma,
 Y estinguida tu raza de titanes
 Todo degeneraba, hasta el idioma,
 Y en vez de hombres que honor á ilustres manes
 Hiciesen y á gloriosos obeliscos,
 Focas hubo en el trono y *Basiliscos*;

XXXI

Comun pasto á un enjambre y otro enjambre
 Fuiste de aquellos nómadas del Norte
 Que del Vístula y Don al Mosa y Sambre
 Sin otro Dios vagaban que Mavorte;
 Y si antes entre sí reñían de hambre,
 Volaron al festin, francos de porte,
 Gritando: "Gula y paz! Vivamos todos;
 Hunos, hérulos, vándalos y godos."

XXXII

¡Gran Dios, cuánto consorcio horrendo, absurdo
 El interés impúdico celebra!
 ¡Cuántos, Gran Dios, que miente ánimo zurdo
 Lazos de amante vid, son de culebra!
 ¡Cuántas veces atónito el palurdo
 Ve que á la zorra el gavilan requiebra,
 Y no que él es el ganso que *in utroque*
 Pagará de su alianza el alboroque?

XXXIII

Mas rara vez se funden dos pandillas,
 Con liga mas ó menos duradera,
 Sin que á sus intereses y rencillas
 Sea infausto hecatombe otra tercera.
 Para esta y otras grandes maravillas
 No hay como la política casera.....
 Pero es señora que por mas de un título
 Tiene derecho á su especial capítulo.

XXXIV

Cuanto he ya dicho y lo que tengo en cierne
 Al pandillaje en general se aplica,
 Mi pluma por ahora no discierne
 Quién es quién, qué procura y significa.
 Basta que signo tan fatal gobierne
 A España desde Lepe hasta Guernica,
 Para que sea ó pérfido ó salvaje
 Quien no diga: Anatema al pandillaje!

XXXV

Mosaica, heterogénea es la amalgama
 De tales gentes, cual pintado jaspe.
 Uno aspira á un empleo, otro á una dama;
 Este es de Extremadura, aquel de Caspe;
 Diego es curial; Anton escribe un drama
 De la historia de Apéles y Campaspe;
 Juan es bolsista, Lúcas boticario,
 Luis brigadier, Tiburcio proletario.

XXXVI

Así, bien que el poder de todos juntos
 Escudo á cada cual y andamio sea,
 Cada cual solo mira á sus asuntos
 Cuando muestra servir á la asamblea:
 Ni faltan envidiosos cejijuntos
 Al que mas que los otros merodea,
 Ni alguno á quien la lengua se le escape
 Y arme allí á lo mejor un cipizape.—

XXXVII

Descrita ya la Desvergüenza en globo,
 Tratémosla tambien á la menuda.—
 Mas ya á Talía di tan fuerte sobo,
 Que jadea la pobre y gime y suda.
 Dame, Juan, mientras duerme, aquel adobo,
 Que, si tengo salud y ella me ayuda,
 Para todos habrá su sepancuantos
 En el siguiente y en los otros cantos.